



¿Cómo salvará a Sri Lanka este nuevo presidente que cree en el marxismo?

MAO KEJI Y YU WANLIN :: 19/11/2024

Mucha gente ha comenzado a creer que la política no es más que un juego entre unas pocas familias poderosas. Esto los estimula fuertemente a pensar en una salida más radical

Cuando Dissanayake prestó juramento como presidente en el histórico edificio del Parlamento de Sri Lanka el 23 de septiembre de 2024, no olvidó que este es el hito político que él y sus camaradas planeaban capturar por la fuerza. Ahora ha alcanzado los ideales revolucionarios de aquellos años, pero de una manera completamente diferente.

Después de cinco semanas de feroz competencia, Dissanayake lideró la alianza de partidos de izquierda Poder Popular Nacional (PNP) para derrotar al ex presidente Ranil Wickremesinghe y el principal líder de la oposición, Sajit P. Sajith Premadasa, y fue elegido nuevo presidente de Sri Lanka.

No hay duda de que Dissanayake, un "forastero" que nació de la lucha armada marxista-leninista, ganó la presidencia a través de una campaña electoral. Esta fue una elección histórica hecha por el pueblo de Sri Lanka después de sufrir múltiples dificultades políticas y económicas, y las crisis sociales abrieron un camino diferente para Sri Lanka. También se espera que una nueva situación política con todas las características ideológicas anteriores revierta el destino nacional de Sri Lanka.

¿Cuál es el origen del Dissanayake?

Dissanayake nació en 1968 en una pequeña familia de agricultores en las zonas rurales del centro de Sri Lanka. Ha estado involucrado en el movimiento estudiantil desde que era estudiante. Cuando tenía menos de 20 años, se unió oficialmente al Janatha Vimukthi Peramuna (JVP, Frente de Liberación Popular), una organización revolucionaria guiada por el marxismo-leninismo, y participó en la lucha armada como líder de una organización estudiantil bajo el JVP.

Cabe señalar que el JVP, fundado en 1965, estaba descontento con las actitudes "oportunistas" y "comprometidas" de la "vieja izquierda", como el entonces Partido Comunista de Ceilán, dirigido por su líder Rohana Wijeweera. Se decidió abandonar la lucha parlamentaria y seguir firmemente el camino revolucionario marxista-leninista ortodoxo caracterizado por la "línea de masas" y la "lucha armada". Debido a su actitud decidida de lucha y estrategia de guerra de guerrillas, los comentaristas internacionales de la época incluso llamaron al JVP la "facción del Che Guevara" del sur de Asia. El JVP nunca admitió este título.

En 1971 y 1987, el JVP lanzó dos levantamientos armados contra las autoridades de Sri Lanka, movilizando a cientos de miles de trabajadores y jóvenes estudiantes que habían caído en la desesperación debido a las dificultades laborales, la inflación y la escasez de

alimentos para unirse a la guerra de guerrillas. Durante este período, el gobierno de Sri Lanka y las guerrillas del JVP se enzarzaron en asesinatos, atentados con bombas y actividades de sabotaje entre sí. Sin embargo, debido a errores estratégicos y preparativos apresurados, ambos levantamientos fueron brutalmente reprimidos y finalmente fracasaron. Un gran número de miembros y cuadros del partido JVP y masas revolucionarias fueron brutalmente asesinados. Esta se convirtió en una de las escenas más sangrientas en la historia de los asuntos internos de Sri Lanka.

Fue durante la brutal lucha armada de 1987 que Dissanayake se embarcó en el camino de la revolución

El fracaso del levantamiento armado, sumado a los cambios drásticos en Europa del Este y la desintegración de la Unión Soviética, obligaron al JVP a suavizar gradualmente su estrategia y recurrir a luchas electorales y movimientos callejeros. Durante este período, Dissanayake ingresó al Comité Central del JVP en 1995 como coordinador de la Unión de Estudiantes Socialistas de Sri Lanka, y en 1998 se convirtió en miembro del Politburó del JVP debido a sus destacados logros en el trabajo estudiantil y juvenil. Desde entonces, Dissanayake se ha acercado gradualmente a la política dominante en Sri Lanka. Fue elegido miembro del Parlamento de Sri Lanka por primera vez en 2000. En 2004, se desempeñó como Ministro de Agricultura, Ganadería, Tierras y Riego de un gobierno de coalición entre el SLFP y el JVP, y fue Ministro de Agricultura, Ganadería, Tierras y Riego de Sri Lanka de 2015 a 2018.

Ideológicamente, Dissanayak adoptó una posición de centro izquierda más moderada. Después de convertirse en presidente de JVP en 2014, dejó en claro que renunciaba a la lucha armada y continuó reclutando sabios sociales y académicos de renombre para que se unieran, haciendo que JVP fuera atractivo para un grupo social más amplio. En 2019, Dissanayake formó la alianza política Poder Popular Nacional (PNP), absorbiendo a más de 20 partidos políticos marginales y sindicatos, organizaciones de mujeres y jóvenes para fortalecer la oposición.

En los últimos 30 años, el JVP ha resurgido de la brutal represión y del declive del movimiento de izquierda global. Con sus fuertes organizaciones partidistas de base y su rica experiencia en movimientos de masas, ha aprovechado al máximo la insatisfacción latente del pueblo con la corrupción política, las dificultades económicas, la rigidez social. Las condiciones leoninas del acuerdo con el FMI y la fuerte aversión a la interferencia india se han convertido en la fuerza principal que lidera los movimientos sociales en Sri Lanka en los últimos años, y han utilizado esta fuerza para lograr con éxito objetivos políticos que eran imposibles de lograr en dos arduos levantamientos armados.

¿Por qué ganó Dissanayake de repente?

En las elecciones que terminaron el 23 de septiembre, Dissanayake obtuvo el 42% de los votos en la primera ronda de escrutinio, que luego se dividió entre él y otro candidato, Sajith Premadasa. Si el primer candidato obtiene menos del 50% de los votos, el segundo y el tercer candidato serán contados en la segunda ronda de escrutinio. Dissanayake finalmente obtuvo 5.740.179 votos, más de 1 millón de votos más que Premadasa (4.530.902

votos).

Aunque muchos expertos no dudarán en considerar la victoria de Dissanayake como un hito en la independencia de Sri Lanka, mucha gente común y corriente se muestra tranquila al respecto. Parece que desde hace mucho tiempo esperaban que Dissanayake ganase. De hecho, Dissanayake solo obtuvo el 3% de los votos en las elecciones generales de 2019, y el JVP solo ocupó 3 escaños en el parlamento. Sin embargo, esta vez fue abrumador, derrotando a las familias políticas de izquierda pragmáticas y tiranos locales. Este cambio radical es el más ilustrativo del problema.

La principal razón por la que Dissanayake pudo ganar es que Sri Lanka se ha topado con un torbellino político y económico en los últimos años.

El país sufrió por primera vez una serie de bombardeos y ataques terroristas en 2019, y luego se enfrentó a la epidemia de COVID-19 y al conflicto entre Rusia y Ucrania en 2022. Esta serie de golpes no solo dañó gravemente la industria del turismo, que es el pilar de su economía, sino que también provocó una continua contracción de la industria exportadora de Sri Lanka. En 2022, Sri Lanka estuvo al borde del colapso económico: las reservas de divisas se agotaron, la deuda pública aumentó a 83.000 millones de dólares y la tasa de inflación llegó al 70%. Sumado a los impagos de la deuda externa, la gente común tenía grandes dificultades para cubrir sus necesidades de electricidad, alimentación y tratamiento médico.

En el proceso, Dissanayake llevó al PNP a desencadenar manifestaciones a gran escala en todo Sri Lanka, lo que obligó al entonces presidente Gotabaya Rajapaksa a huir al mar, y a su vez convirtió a Dissanayake en una figura destacada de este movimiento nacional.

Después de que el presidente huyera tristemente, el entonces primer ministro Ranil Wickremesinghe se convirtió en el nuevo presidente con el apoyo de las fuerzas de Rajapaksa. Ante el enorme riesgo de colapso económico, Wickremesinghe buscó ayuda de todas las partes. Finalmente, recibió un préstamo de rescate por un total de casi 3.000 millones de dólares del Fondo Monetario Internacional (FMI), que logró estabilizar la macroeconomía y aliviar la situación de crisis alimentaria y crisis de importación de combustibles, pero a costa de tener que implementar dolorosas medidas de austeridad fiscal, que incluyen recortes de subsidios, aumento de las facturas de electricidad, aumento de las cargas fiscales y venta de activos estatales.

Aunque la crisis económica de Sri Lanka se ha superado temporalmente, la calidad de vida de la gente no ha mejorado significativamente. Por el contrario, la sensación de bienestar ha ido disminuyendo debido a las medidas de austeridad fiscal, y la tasa de pobreza interna ha ido aumentando. Como resultado, la desilusión política está muy extendida en Sri Lanka. Mucha gente ha comenzado a creer que la política no es más que un juego entre unas pocas familias poderosas. Esto los estimula fuertemente a pensar en una salida más radical.

Guancha / www.nodo50.org/ceprid/

<https://www.lahaine.org/mundo.php/como-salvara-a-sri-lanka>